

Alberto L. Bialakowsky



Ricardo Carpani, Huelga, 1961

"Simplemente declaro mi convicción de que sólo puede ser un arte [el latinoamericano] afirmativo, comunicativo y abierto... Un arte revolucionario en su contenido y en su forma, pero en el único sentido legítimo que tiene esta palabra: su sentido social y humano, y por lo tanto político."
(Ricardo Carpani, *Arte y militancia*)²

Si debiéramos colocar una palabra, luego del silencio que nos embarga al conocer esta noticia de la muerte de nuestro eminente maestro Rolando García (20 de febrero de 1919 - 15 de noviembre de 2012), comenzaría con estos rostros de Ricardo Carpani, su contemporáneo, pues estos trabajadores marmóreos remedan sus luchas,

¹ Obra que integra la colección temática de "Arte y Trabajo" de UPCN (Unión del Personal Civil de la Nación, Argentina), que desde 2005 inició una investigación sobre el vínculo de la plástica con el mundo del trabajo.

² Ricardo Carpani (1930-1997), artista plástico argentino, fundador del Grupo Espartaco (1959-1968) junto a Juan Manuel Sánchez, Mario Mollari, Carlos Sessano, Espirilio Butte, Juana Elena Diz y Pascual Di Bianco. También ensayista y militante plástico del arte político junto al movimiento de los trabajadores.

su mirada puesta a horizontes utópicos, su decir vigoroso, pues todo lo pronunciaba con la fuerza de sus convicciones de dimensiones geométricas. Entonces quizás podamos enhebrar palabras a partir de esta sinonimia y pensar que donde dice aquel artista plástico: arte, Rolando García podría decir: Ciencia.

Nada de lo que Rolando García dijera o escribiera podría dejar de producir huella, de hecho todo desplazamiento de su voz quedaba expresado por la vitalidad de su gesto, varias o en todas las oportunidades que presenciamos sus exposiciones rompimos en ovacionados aplausos. Tal era su sabiduría, tal era su magnetismo y atención constante por las sensaciones del auditorio. Entonces, cómo depositar una frase en su recuerdo, cuando nos invaden tantas emociones. Ante tantos caminos y bifurcaciones voy a detenerme en algunos de sus surcos, por supuesto apenas en sus bordes o fragmentos, pero para mí inolvidables, quizás con ello conduzca en comunidad volver sobre sus obras y renovar sus sembradíos, tomar también su piqueta.

“La naturaleza se declara no culpable”

Esta es una de las formas que utilizaba para referirse a las construcciones científicas que embargan las hegemonías sostenidas por los expertos, sus relatos tomaban como ilustración sus experiencias investigativas africanas. Así relataba: *“Cuando me dieron por primera vez esta temática... me la dieron como meteorólogo para estudiar el gran desastre que habían provocado las sequías en el Sahel³ que duraron del 68 al 72, con una enorme mortandad, una sequía que también se extendió a la India, al noroeste del Brasil y a otras parte, y que supuestamente provocó lo que se llamó de full-crisis, la crisis alimentaria que dio lugar a la conferencia de la FAO, en Roma en el año 74, cuando me dieron a estudiar esto, me dijeron ‘fue la peor sequía que ha habido en el siglo, ha tenido consecuencias desastrosas, estudie: si se pudo prever; qué características tuvo; si puede haber otra de ese tipo; si se se puede pronosticar alguna otra; y realmente cuáles fueron las consecuencias’”. El estudio fue arduo (había ya muchos libros, muchos reportes escritos, todos ellos demostrablemente falsos) y finalmente lo que apareció, la única manera de empezar a entender, fue estudiar todas las sequías que hubo en el siglo. Cada 10 años se produce una sequía, aproximadamente cada 10 años en las zonas de Sahel. La gente se alarma, aparecen fotografías de animales muertos, cantidades de muertos de hambre, aparentemente, etc., hay una consternación en el mundo. Al año siguiente todo el mundo se olvidó, y se sabe que cada 10 años va a pasar lo mismo, nadie hace nada y a los diez años*

³ Zona eco-climática que atraviesa el continente africano, limitando al norte con desierto del Sahara y al sur con la sabana sudanesa.

pasa otra vez, una gran consternación: pobrecitos los que se mueren. En este estudio de todas las sequías del siglo lo que apareció muy claro fue que desde el punto de vista físico, desde el punto de vista climático, de la perturbación climática, la del 68 al 72 no fue la peor. Pero las consecuencias fueron mucho peores. Y haciendo el análisis apareció muy claro que había efectos de sequías, prácticamente de la misma intensidad antes de la colonización francesa, durante la colonización francesa, y después, y que la sequía de la misma intensidad y los mismos efectos sobre los cultivos y animales iban produciendo cada vez efectos catastróficos. De ahí surgió este análisis tan simple que les hago a ustedes ahora, que les puede parecer infantil, pero que reproduce exactamente el drama de esa gente. Y reproduce exactamente, porque la razón del incremento en la intensidad de los efectos no se debía al fenómeno físico, como fue atribuido en todos los Congresos Internacionales hasta entonces, se debía simplemente a que la sociedad se había hecho más vulnerable. A que la situación socio-económica y política cambió drásticamente de la precolonia, donde los nómadas tenían sus costumbres ancestrales y sabían cómo defenderse de estas contingencias hasta el período de la colonia que incluyó algunas cuestiones obvias de detectar. Un ejemplo: de la gran sequía de principios de los 40 murieron en uno de los países una gran cantidad de gente y animales de hambre. Eso no se había producido en otras anteriores. ¿Qué había pasado? Había pasado que en este lugar se había puesto una frontera política y los nómadas que tenían todo un territorio para retirarse en la época que había escasez no pudieron cruzar la frontera y murieron en la frontera...⁴

Como se desprende, para Rolando García el conocimiento científico es ancho y abierto, no puede quedar limitado a una disciplina, sino a sus inter-acciones, y no necesariamente como se señala frecuentemente de modo vertical desde las ciencias naturales a las ciencias sociales, sino y especialmente muchas veces a la inversa, como destacaba con estos y múltiples investigaciones y análisis riguroso acerca de los pasajes de paradigmas y sus revoluciones. En esta concepción de investigación interdisciplinaria acude a la noción de “*sistemas complejos*” para poder abordar problemáticas complejas, irresolubles, que además de otro modo resultan incomprendibles. Sobre el concepto de interdisciplina, recuerdo, decía: “*no se trata del hilo que une los diferentes cuadernillos de una obra, pues a veces lo único que contiene un libro de interdisciplinario es dicho hilo*”; su narrar y su gestualidad con ironía tenía esa fuerza que arrancaba sonrisas y la comprensión simultánea en presencia de lo

⁴ García, Rolando (1990), “Dialéctica de la integración en la investigación interdisciplinaria” (ponencia), IV Jornadas de Atención Primaria de la Salud, CONAMER-A.R.H.N.R.G., Grupo Editor: Hugo Spinelli et al, páginas 552-553.

absurdo. Pues ante todo, contra todo fundamentalismo, radicaba “la pregunta”, pues relataba que leía infinidad de tesis, y se interrogaba: ¿dónde está aquí la pregunta? La pregunta, afirmaba, no proviene sólo del saber disciplinario, sino y especialmente de ese otro cuestionamiento que proviene desde otro marco disciplinario, aquel que nos sorprende y que despierta en nosotros una interrogación totalmente inesperada, una pregunta que incita al descubrimiento y que emerge de esa praxis colectiva multidimensional.

“Un dato no es dato”

*“Un dato no es un observable puro”, este concepto me conmovía, en sus palabras: “... el epistemólogo se enfrenta al problema de considerar la capacidad explicativa de la teoría, lo cual significa confrontar las explicaciones ofrecidas, así como sus implicaciones, con los hechos que se trata de explicar. Pero esto requiere, a su vez, la tarea primordial de analizar dicho concepto de ‘hechos’, tema fundamental de la concepción epistemológica constructivista, para cual –como se ha mencionado– no hay ‘hechos puros’, ni ‘percepciones puras’. Se trata siempre de ‘interpretaciones’ de ‘datos’. Lo que significa llegar finalmente al meollo del problema. Porque es allí donde se pone de manifiesto el ‘marco epistémico’ del investigador. Este concepto fue introducido en el texto *Psicogénesis e historia de la ciencia*⁵, donde se analizan ejemplos históricos para mostrar que en la construcción de teorías, tanto la selección de aquello que toma como ‘datos’ de base, como el tipo de interpretación que se da a dichos datos, está condicionado y modulado por contexto social.”⁶*

He aquí una magnífica expresión rebelde frente a las concepciones empiristas que suponen la objetividad de los datos como prueba en sí, los datos no pueden explicar, como supone el objetivismo basado en supuestos de neutralidad o en el ensayo experimental, sino que los datos, tal como afirmaba el maestro, se comprenden a partir de su marco conceptual, más profundamente aun a partir de su *marco epistémico*, más allá de los límites fijados incluso por Thomas Kuhn para comprender las revoluciones científicas, debe descubrirse que el paradigma científico se sostiene por la cosmovisión social que proviene del contexto que le subyace, por la matriz axiológica inconsciente que le precede⁷. Nada mejor que el intercambio intelectual

⁵ Piaget, Jean y García, Rolando (1982), *Psicogénesis e historia de la ciencia*, México: Siglo XXI.

⁶ García, Rolando (2001), “Fundamentación de una epistemología en las Ciencias Sociales”, en *Estudios Sociológicos*, año/vol. XIX, número 003, México D.F.: El Colegio de México, página 618.

⁷ “Esta problemática la planteamos, aunque no de manera suficientemente explícita, ni quizás con suficiente

para comprender cuestiones clave en debate; en las líneas que siguen extraemos -de una dispendiosa entrevista- sus expresiones en relación con el empirismo y el constructivismo y la epistemología genética:

“... A mí me han acusado muchas veces de estar en contradicción, de decir ‘empirismo no’, pero usar después un material empírico. Y por eso me he visto obligado a introducir una distinción entre ciencia empírica y empirismo. Son dos cosas distintas. La ciencia empírica toma lo que se llama ‘la experiencia cotidiana de la gente’ como base, pero un epistemólogo coherente después tiene que ir a la raíz, y la raíz no son las sensaciones, no es el empirismo. De ahí surge –estoy abreviando mucho– la epistemología genética y la psicología genética, que es para mí la contribución central de Piaget. Conozco a muy pocos, si es que conozco alguno, que hayan fundamentado la teoría epistemológica constructivista de manera rigurosa. Esto requiere una metodología muy precisa. Piaget se da cuenta de que tiene que empezar a ver cómo se construye el conocimiento en niveles muy elementales y no sólo en la ciencia. Una vez se asombró mucho –casi se le cae la pipa– cuando le dije: mire, usted no ha creado nada. Hay alguien que lo precedió a usted. ¿Quién? Lenin. ¿Cómo Lenin? Lenin en sus Cuadernos filosóficos. Lenin tiene dos libros, uno Materialismo y empiriocriticismo, que es un adoquín. En realidad, es un alegato político contra los partidarios de Mach⁸. Pero con las notas marginales de todos los libros que leía, y ahí por el 18, juntaron esas notas y salió un libro que se llama Cuadernos filosóficos. Esas reflexiones sí son una cosa muy seria. Y ahí Lenin dice: para construir una teoría del conocimiento hay que empezar por ver cómo el niño construye su concepción del mundo, y después cómo la ciencia construye sus conceptos. Entonces, le dije a Piaget: mire, aquí hay un piagetiano antes de usted.”⁹

fuerza, cuando analizamos con Piaget las relaciones entre los factores psicogenéticos e históricos (ambos sociales) en el desarrollo del conocimiento (‘Psicogénesis e historia de la ciencia’). Allí introdujimos el concepto de ‘marco epistémico’ y establecimos una distinción –tomando distancia de Kuhn– entre paradigmas sociales y epistémicos. Esto nos permitió poner de manifiesto que ‘en cada momento histórico y en cada sociedad, predomina un cierto marco epistémico, producto de paradigmas sociales y epistémicos. Una vez constituido un cierto marco epistémico, resulta indiscernible la contribución que proviene de la componente social o de la componente intrínseca al sistema cognoscitivo. Así constituido, el marco epistémico pasa a actuar como una ideología que condiciona el desarrollo ulterior de la ciencia.’ (op. cit. p. 234)” Extraído de García, Rolando (1997), “Piaget y el problema del conocimiento”, *La epistemología genética y la ciencia contemporánea*, Rolando García (coord.), Barcelona : Editorial Gedisa.

⁸ Mach, Ernest (1838-1916), físico austríaco, sus ideas fueron influyentes en la primera etapa del Círculo de Viena.

⁹ Entrevista a Rolando García realizada por Marcelo Claros y Antonio Castorina, publicada en *Herramienta. Revista de debate y crítica marxista*, N° 19, otoño de 2002, Buenos Aires.

Estos fragmentos lo retratan vívidamente, su profundidad, la inmensidad de su conocimiento, sus inclinaciones políticas desprejuiciadas, como la cotidianeidad en su relación *constructivista*, inter-activa junto a Jean Piaget. Pero recuerdo, habíamos dejado el tema del marco epistémico, nada mejor que sus propias definiciones, de aquello que considera, y consideramos cambio del paradigma por su base social.

"El marco epistémico condiciona"

"El marco epistémico representa una cierta concepción del mundo y en muchas ocasiones expresa aunque de manera vaga e implícita, la 'tabla de valores' del propio investigador. En este sentido, la separación tajante entre el 'contenido cognoscitivo' y el 'contenido normativo' de la ciencia que realizan algunos autores no pueden sostenerse. Y es precisamente a partir de un análisis epistemológico (sociogenético) que es posible poner al descubierto las raíces ideológicas de teorías científicas que se presentan como 'conocimiento objetivo' de la realidad... hemos adoptado la feliz expresión de Rusell Hanson 'todo observable está cargado de teoría' y hemos fundamentado desde la epistemología la aserción de que no hay observables puros. (...) El marco epistémico está orientado por una normatividad extradisciplinaria de contenido social."¹⁰

"... Llamo yo el marco epistémico, es decir, la concepción del mundo –los alemanes lo llaman weltanschauung– que de entrada condiciona la manera de encarar los fenómenos. No es la influencia sobre un aspecto particular del desarrollo científico, sino la conceptualización de base que está en la cultura de la época y que no se cuestiona. Las próximas generaciones van a tomar el economicismo como parte de la concepción básica, en la que nacieron, lamentablemente. Y esto no es un chiste. Ahora nuestros economistas y sociólogos ya piensan en las leyes del mercado como inherentes a la sociedad."¹¹

Las corrientes que nutren esta fuente condicionante son múltiples, por una parte pueden recibir afluentes de diseño de las clases dominantes, por la otra receptan formas ancestrales naturalizadas por la cultura.

"(Por un lado) ... Este es un cambio de marco epistémico que proviene directa-

¹⁰ García, Rolando (1994), "Interdiscipliniedad y sistemas complejos", en *Ciencias sociales y formación ambiental*, Enrique Leff (compilador), Barcelona: Gedisa Editorial, páginas 107-108.

¹¹ Entrevista de C. Claros y A. Castorina, *Ibidem*.

mente del poder dominante y levanta restricciones a la investigación. Se da de manera explícita y consciente. (Por otro) No debe confundirse con el marco epistémico que está implícito en la manera de pensar, en la concepción del mundo, de los individuos de una cultura en un momento de su historia. Es un marco que se acepta de manera natural, inconsciente. Un taoísta piensa en términos organicistas o un occidental piensa en términos de atomismo porque cada uno está imbuido de esas ideas, sin que nadie se las imponga, y necesitan de mucha reflexión crítica para superarlas. Al nivel de la ciencia, esas "superaciones" constituyen las revoluciones conceptuales que se dan a lo largo de la historia."¹²

Esta noción del marco epistémico como base de la ciencia, desde nuestra perspectiva ha sido prometeica, no porque radique en ella como dice la determinación pero sí por su condicionamiento, tampoco se trata de un relativismo, como aclara, sino que ubica con ello la raíz de la cual parten las formas ideológicas que se instituyen sin debate, que al cabo de procesos sociales hegemónicos se transforman en contenidos naturalizados. La ciencia que carece de esta crítica e incorporación de este debate en su interioridad, queda afectada en doble rango, ignorar su cosmovisión de punto de partida y las consecuencias de su propia interacción como artifice cultural. Entonces, acaso se trata de una cuestión *política*, no cabe duda, como tampoco cabe descuidar se trata también de intereses económicos.

"Ciencia o mercado"

"Entrevistadora: - En la actualidad, ¿cuáles son esos condicionamientos?"

RG: - Internacionalmente, es un momento muy difícil. La ciencia ya no se rige desde la Unesco, lo que es un disparate. Inglaterra y Estados Unidos se retiraron aduciendo que se administraba mal, pero en realidad quisieron tener independencia para hacer sus aportes, que el voto de un norteamericano y el de un africano no valieran lo mismo, porque ellos ponían el dinero y además eran cultos, los otros no. Así, quien rige hoy lo que se hace en ciencia no es más la Unesco, sino el Banco Mundial.

E: - ¿Cuando dice que lo que se está haciendo es un desastre, a qué se refiere?"

RG: - Le doy un ejemplo: el director del Banco Mundial lo llama the bank of knowledge, el banco del conocimiento. ¿Pero qué conocimiento están apoyando? El que va dirigido a la empresa, al mercado..."¹³

'AC: - Aptitudes, competencias, eficacia. Es el lenguaje de las ciencias cognitivas.

¹² *Idem.*

¹³ Entrevista de Nora Bär, *La Nación*, 8 de junio de 2003.

RG: - El éxito del sistema es que los vasallos, que somos nosotros, han adoptado su lenguaje. Entonces, nuestros educadores, aún gente que se dice progresista, habla de las habilidades y las destrezas. Yo siempre insisto que está bien habilidades y destrezas en el circo, en las artesanías, en el deporte, claro que hace falta. Y también en la ciencia hace falta habilidad y destreza para manipular los instrumentos en los laboratorios. Pero hablar de la formación de un individuo como desarrollo de habilidades y destrezas es una monstruosidad. Es simplemente cosificar la enseñanza. Es una de las cosas más graves que están pasando hoy en la enseñanza.”¹⁴

Rolando García opina sobre la ciencia, pero es evidente que opina sobre el mundo, casi podríamos volver sobre aquellas “*Tesis sobre Feuerbach*”, en especial la que refiere: “*Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modo el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo*”¹⁵. Porque su lenguaje, su tono directo tiene la fuerza del comprender, el ejercicio de una labor escultura al mismo tiempo que una *praxis*. Seguramente nos aclararía que el significado piagetiano da nueva medida a la *praxis cognoscitiva como instrumento* de interacción social, pero aquí sostendremos que este significado que enlaza al pensamiento crítico con el utópico retrata su obrar, el que para nosotros constituye su constante motivación.

“...Para organizar y construir una sistematización, una organización del mundo, hay que empezar por construir y sistematizar el propio pensamiento, pero no es un pensamiento en abstracto, sino un pensamiento que se va generando en interacción con el mundo. Esa interacción es también dialéctica. O sea, la dialéctica se va construyendo a partir de la acción de interacciones dialécticas. Y no hay círculo vicioso en eso, como algunos han acusado. Las interacciones con el mundo son dialécticas y se realizan mucho antes de la formulación de enunciados o proposiciones. En la acción se van construyendo esas relaciones, que después se conceptualizan. Hay un nivel de la acción, un nivel de conceptualización y un nivel de organización lógica.”¹⁶

He tomado definiciones de recorridos en primera persona de *Rolando García*, pues creo que con ellos se retrata y otorga la dimensión de su integralidad intelectual, su modo *davideano* de posarse la honda en el hombro, con ese temple para arrojar el proyectil en el momento preciso, como esculpió a aquél mítico protagonista Miguel

¹⁴ Entrevista de C. Claros y A. Castorina, *Ibidem*.

¹⁵ Karl Marx, *Tesis sobre Feuerbach*, escrito en 1845. Fue publicado por Friedrich Engels en 1888 como apéndice a la edición de su *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*.

¹⁶ Entrevista de C. Claros y A. Castorina, *Ibidem*.

Ángel¹⁷. Pues pensamos, son quizás sus modos de intersección interdisciplinaria, su palabra como un desafío permanente, su hondura insondable de capítulos de historia de la ciencia, las culturas de occidente y de oriente, el cambio social y el pensar a puños la “academia para su país”, éste bien que le fuera expropiado más de una vez y lo hiciera en sus exilios arco continental. Junto a su gran compañera, Emilia Ferreiro, han compuesto una escala al conocimiento latinoamericano y mundial, arquetípicas, que recortan señales para consignar nuevos tiempos.

Finalmente con su decir:

“Aquí me referiré nuevamente a la escuela de Ginebra. Piaget caracteriza la ciencia como una institución social, lo cual significa que cada sociedad, en cada momento histórico define ciertas actividades como actividades cognoscitivas, y designa el producto de esas actividades como conocimiento. El conocimiento, y en particular el conocimiento científico, es un producto social, y no tiene más definición que la que le otorga el contexto social en el cual se genera. (...) La ciencia que se produjo en distintas culturas respondió no solamente a mecanismos internos del desarrollo del conocimiento, sino también a las características de la cultura en la cual se desarrolló. Mi principal punto de referencia ha sido Oriente, y en particular China. (...) Quedará flotando el interrogante ¿pero entonces en qué consiste la ciencia? Las respuestas tienen una multiplicidad de variantes que rebasan las formulaciones académicas. (...) Podemos tomar como ejemplo lo que escribió a principios del siglo XIX el más grande de los paisajistas ingleses. Constable afirmó que la pintura es una ciencia, y que las pinturas (los cuadros pintados) son experimentos. Sin duda un músico podría haber dicho algo similar. (...)”

... Recordemos el problema que se planteó el positivismo ¿cuál es el lugar de los valores en el mundo de hechos? El mundo es un mundo de hechos. ¿Cómo surgen los valores? Putnam¹⁸ da vuelta el problema y pregunta ¿cuál es el lugar de los hechos en un mundo de valores? Porque el mundo en el cual actuamos es un mundo de valores.¹⁹

¹⁷ Hacemos referencia al “David”, escultura de mármol blanco de grandes dimensiones cuya altura alcanza a más de cinco metros, fue esculpida por Miguel Ángel Buonarroti entre 1501 y 1504, se encuentra expuesta en la Galería de la Academia de Florencia.

¹⁸ Hilary Whitehall Putnam, filósofo de la ciencia estadounidense.

¹⁹ García, Rolando (2006), “Epistemología y teoría del conocimiento”, en *Herramienta. Revista de debate y crítica marxista*, N° 32, Junio, Buenos Aires.

Hemos iniciado este *in memoriam* con una metáfora pictórica y lo dejamos con otra.

Si pudiéramos decirle al maestro *Rolando García* que, los que aquí estamos, lo recordaremos en el pensar y en el hacer como la *síntesis del legado intelectual del siglo XX al siglo XXI*.

NOTA: Esta nota fue publicada anteriormente en el boletín número 19 de la Asociación Latinoamericana de Sociología



Ricardo Carpani, *Conciencia*, 1980

²⁰ Obra en "*Ricardo Carpani, la construcción de un arte nacional-latinoamericano y popular*" por Juan Godoy, <http://quepasocarpani.blogspot.com.ar/2012/11/ricardo-carpani-la-construccion-de-un.html>.